



La nueva línea 3 une Puerta Blanca con la Carretera de Oliás, en El Palo, sin necesidad de realizar transbordos. :: CONCHI GARCÍA

«Ya estaba bien de tanto transbordo, es un fastidio coger tantos autobuses»

La EMT pone en marcha las líneas 3 y 11, que unen con viajes directos la zona de Carretera de Cádiz y la Universidad con la barriada de El Palo

:: CONCHI GARCÍA

MÁLAGA. «¿Usted seguro que va hasta El Palo?», pregunta desconfiado un pasajero al conductor del autobús de la nueva línea 3 de la Empresa Malagueña de Transportes (EMT), justo antes de subir en la Alameda. «Sí. Este es el que anuncian en la tele», le responde convencida una de las mujeres que iban tras él en la cola. «La gente se extraña porque solo espera al 11, ven el número 3 y lo dejan pasar aunque les toques el claxon», decía el conductor. Y es que, la imagen del día entre muchos usuarios de las nuevas líneas 3 -Puerta Blanca-Palo: Carretera de Oliás- y 11 -Palo: Playa Virginia-Universidad-, que desde ayer conectan de forma directa Carretera de Cádiz y la Universidad con El Palo, fue la de la confusión. De hecho, más de uno se llevó una alegría cuando una vez dentro supo que podría llegar desde El Palo hasta la Carretera de Cádiz sin necesidad de realizar ningún transbordo en el Centro.

Recorrer la ciudad de este a oeste en 40 minutos, sin necesidad de realizar transbordos y, con una mayor frecuencia de autobuses entre el tramo que va desde el Centro a El Palo -los autobuses pasan cada 4-5 minutos-. Estas son las principales ventajas que ven los usuarios en este nuevo servicio de la EMT. «Era una cosa muy esperada», decía uno de los viajeros. «Hoy estoy un poco liada, porque no sé muy bien si las paradas son las mismas, y dónde se coge el autobús de vuelta. Pero todo



Pasajeros en el interior del autobús de la L-3 en la Alameda. :: c. g.

LAS FRASES

Carmen Rodríguez
Vecina de El Palo

«Lo tendrían que haber puesto antes. Anda que no voy yo a adelantar nada para ir al trabajo»

Alberto Rojas
Estudiante

«Lo mejor será no tener que hacer transbordos. Ahorraré mucho tiempo para ir a la Universidad»

CAMBIOS EN LA ALAMEDA

► **Sentido Este.** Las líneas 3 y 11 comparten parada en el lateral sur de la Alameda, entre las calles Córdoba y Tomás Heredia, de forma que cualquier usuario que vaya hacia El Palo puede coger cualquier autobús (cada 4-5 minutos).

► **Sentido Oeste.** La 11 mantiene sus paradas en el lateral norte de la Alameda (una en la entrada de calle Larios y otra entre Torregorda y Ordóñez). La 3 mantiene la suya en la esquina de Puerta del Mar, aunque para facilitar el intercambio con la 11 se establece una nueva a la altura de Ordóñez.

es acostumbrarse», comentaba Lucía Jiménez, a lo que Carmen Rodríguez opinaba: «Es una maravilla, lo tendrían que haber puesto mucho antes. Ya estaba bien de tanto transbordo, es muy incómodo tener que coger tantos autobuses e ir de prisa de uno a otro para que no se te escapen. Un fastidio, la verdad».

«Todos los días tenía que coger como mínimo cuatro autobuses», añade para explicar que la prolongación del recorrido de la línea 3 le viene «estupendamente» para ir a trabajar a la zona de Carretera de Cádiz. «Anda que no voy yo a adelantar nada», exclamaba. Los estudiantes residentes en El Palo también ven un acierto esta fusión de las líneas 11 y 20. La antigua 20 desaparece, si bien su trayecto y funcionalidad quedan integrados en la nueva 11. Así, Alberto Rojas declaraba que lo mejor será «quitarse de en medio» los transbordos, ya que «son muy incómodos y se pierde mucho tiempo».

Esta nueva red dará cobertura a más de 450.000 personas, lo que supone el 80% de la población de Málaga, localizada en las paradas de la línea en un radio de 300 metros. Para garantizar la frecuencia, la ruta está dotada de 23 vehículos articulados de 18 metros de longitud, con una capacidad de 140 plazas cada uno. Con ello, se ofrecerán 2,5 millones de plazas adicionales al año sobre la oferta de las líneas y recorridos anteriores. En el tramo común (Este), ambas líneas estarán coordinadas por el sistema de ayuda a la explotación de la EMT, de modo que se irán alternando los autobuses en función de su destino. En ese sector, el tiempo de paso es de 4-5 minutos en hora punta (ahora son diez), mientras que en el resto, es de ocho minutos.



El hombre descende en la calle lo que teje bajo techo. Todas las revoluciones tuvieron al cielo por testigo. Los sofismas frente a las injusticias sociales no se pueden gritar en los salones de té. Nuestras plazas, avenidas, paseos y calles están repletas de personas que no soportan más los paños de la clase dirigente de una sociedad que hasta hace pocos días era demasiado glotona y vulgar. La crisis económica ha amplificado los vicios y atajos de todos los que se consideraban inmunes en el ejercicio de sus responsabilidades.

España tiene mucha calle pateada en su historia y ha acogido desde hace unas semanas de nuevo al escrache. La Plataforma de Afectados por la Hipoteca y su presidenta Ada Colau, chica 'Anarosa', ha puesto de actualidad lo que los argentinos pusieron en práctica en los años noventa frente a los indultados por Menem.

Esta estrategia de hostigamiento, intimidación y acoso público a diferentes responsables, nos retrotrae a nuestro pasado más cainita. Si no, que se lo digan a los diputados catalanes del 'auxili', que lo sufrieron en sus carnes en el año 2011. Los españoles sabemos que ha significado el señalar a las personas con el grito, el acoso, la ideología y la fuerza. En un sociedad que defiende las libertades públicas y privadas y donde aspiramos a que la justicia impregne cada una de nuestras actividades, no podemos aplaudir que se ejerza intimidación frente a ninguna persona. El validar el escrache como uno más de los caminos de protesta en nuestra democracia, es esperar a ver quién tiene más fuerza a la hora de realizar el hostigamiento, y por tanto, imponer su ley.

No nos equivocáramos si sólo denunciáramos esta práctica de protesta perniciosa y no buceáramos en los causas de la misma. Escribía el intelectual Amin Maalouf, que los referentes en valores en nuestros países han desaparecido, y nuestra sociedad occidental aburguesada, satisfecha e ignorante se atreve a ejercer su dominio desde la indignancia de su conciencia ética, y cada vez más ciudadanos se rebelan ante esta esquizofrenia y señalan a los culpables. Ese ejercicio es necesario, sociedades modernas sólo han podido avanzar desde la conciencia de la vulnerabilidad de su poder, el reconocimiento de sus contradicciones, la necesidad de la crítica civilizada, y la construcción de las alternativas más humanas.

En twitter: @Joseatrullio